

DE UN MAR

Al sur de la bota italiana, Calabria brota como un paraíso de la naturaleza entre dos mares, el Tirreno y el Jónico. Una tierra áspera por fuera, pero que encierra tesoros inesperados de arte e historia, ideales para recorrerlos en moto.

Para conocer a fondo la sureña zona italiana de Calabria, nos topamos con un recorrido en el que la costa y las montañas fueron el principal atractivo. El itinerario, abundante de naturaleza e historia, incluía las carreteras que atraviesan los tupidos bosques de la Sila, los poblados antiguos del interior y los centros de la costa, los cuales fueron construidos sobre las alturas para protegerse de las constantes amenazas piratas. El viaje culminó 352 kilómetros después, en Crotona, una ciudad que recuerda los tiempos gloriosos de la Magna Grecia.

LOS PRIMEROS KILOMETROS

La travesía comenzó en la localidad de Paola, que en las costas del Mar Tirreno es la playa de la ciudad de Cosenza. Esta, está situada en una terraza, un especie de mirador desde el cual se disfruta de un gran panorámica de la Marina de Paola y un largo trecho de costa, especialmente hacia San Lúcido.

La ciudad es muy antigua, tal vez fundada por los Entros y como la mayoría de las ciudades del sur fue víctima de las agresiones de los turcos en 1541.

Aquí nos encontramos con la cañada del torrente de Isca; sin embargo, lo que nos llamó más la atención fue el convento de San Francisco, lugar en donde el santo vivió la mayor parte de su vida. Así, después de abandonar la villa, la carretera nacional empieza a subir hacia las primeras laderas de la cadena costera calabresa en medio de un paisaje donde se abren magníficas vistas de la costa. En este punto pasamos de los viñedos y huertos, a los bosques de hayas, alisos y castaños.

A lo largo de la nacional (SS 107), con el mar se asocia la vista de valles con abundante vegetación que desembocan en la costa y en donde puedes apreciar muchos desfiladeros.

Así llegamos a San Fili, una localidad muy agradable encumbrada sobre una colina a la cual se llega por medio de una

A OTRO



agradable y curiosa carretera. El pueblo tiene aspecto antiguo, con ríspidas callecitas, rampas y escaleras. El camino hacia Apola lleva al Puerto de la Crocetta a 950 metros de altura sobre el nivel del mar. Después recorrimos la vertiente meridional del cañón Cupo, en donde nos encontramos con bonitas vistas al norte con los montes de la Cadena Costera y al sur con la franja occidental de la Sila.

Una abrupta subida a lo largo del valle del torrente Emoli en medio de un paisaje de frutales, castaños y hayas nos conduce a Rende, lugar que merece una visita el palacio del municipio construido en 1500 sobre los restos de un antiguo castillo de 1095.

Como anotaba el escritor Piovene en 1957, en Cosenza, casi por milagro, la ciudad antigua no está amenazada por la moderna, la cual ha surgido allí cerca en la misma colina pero más abajo en el fondo del valle. Cosenza es ciudad muy vieja, edificada en el centro de un mundo que empezó a nacer en el siglo VIII A.C. en la época de los Griegos y cuya construcción se llevó a cabo por los brucios y los romanos. Los bizantinos la visitaron, los Sarracenos la saquearon mientras los nor-

mandos, angevinos y aragoneses la dominaron. Todo esto resulta emocionante e inexplorable como en la época de Federico II.

MODERNIDAD E HISTORIA

Cosenza es por un lado una ciudad novedosa con largas alamedas, modernas arquitecturas, escaparates de cientos de tiendas, cafés y restaurantes. Mientras que por el otro bando, es el casco antiguo que se levanta más allá del curso del Basento, enganchado al Monte Pancrazio y aún lleno de atmósferas medievales. Todo el conjunto resulta unido por un largo y original viaducto de hormigón que a pesar de extenderse a través del valle no aparece ni desproporcionado ni ofensivo para la vista.

En la compleja historia de la ciudad se cuentan distintas supremacías a pesar de que siempre se mantuvo como el principal centro administrativo y cultural de la Calabria del Norte. Es muy importante recalcar que esta ciudad también fue protagonista del conocido resurgimiento italiano. Entre todos los acontecimientos, recordamos a los Hermanos Bandiera, fucilados aquí en julio de 1844 en el Valón de Rovito, al final de la expedición con





Recorriendo las calles de Paola, una localidad en las costas del mar Tirreno.



la cual habían esperado poder sublevar a la Calabria entera.

Salimos ahora al sureste de la ciudad superando el Busento, rodeando al oeste la altura del Castillo y entrando luego en el valle del torrente Issa. Desde aquí subimos las pendientes del Timpone de los Olivos, en donde veremos abrirse ante nosotros un bonito panorama del Valle del Crati y de las laderas noroeste de la Sila, las cuales se encuentran salpicadas de bosques, casas esparcidas y diminutos pueblos. Llegaremos pronto a Rogliano, ubicado en una cumbre en las vertientes de la Sila pequeña.

Rogliano es un antiguo pueblo que ha crecido con el flujo de los prófugos procedentes de Cosenza amenazada por los sarracenos. Desde Rogliano la Carretera de las Calabrias baja tortuosa y con estrechos rincones. Así superamos el Savuto, encajonado en una estrecha cañada dirigiéndonos al sur. 

Texto: Mauro Rossini,
Traducción: Prof. Giorgio Vecchi
Fotos: Giovanni Lamonica

EL PARQUE NACIONAL DE LA SILA

El Parque Nacional de la Sila reúne algunas de las zonas más atractivas y salvajes de la región. Con anchos y espléndidos bosques, extendidos sobre suaves altiplanicies, y con impresionantes paisajes tendidos sobre el Pollino, el Aspromonte, y el Etna, además de las soleadas marinas del mar Jonio y el mar Tirreno, en el cual, con las suaves atmósferas, se queda uno encantado observando las Eolias que se yerguen majestuosas.

Asimismo nos encontramos con muchas aldeas rurales y turísticas repletas de bienes artísticos y culturales.

Los relieves más altos son el monte Botte Donato (1,928 mts.) que se encuentra en la Sila Grande, mientras que en la Sila Pequeña nos encontramos con el monte Gariglione (1,764). Numerosos son los ríos caudalosos, y aguas transparentes y frescas, de uso múltiple. La fauna, permanente y migratoria, es numerosa y varia.

Destacan tres centros turísticos, verdaderos lugares de excelencia; uno sobre el lago Cecita en la población "Cupone" en el municipio de Spezzano Sila, otro en la población "Monaco" en el municipio de Taverna y cercano al Villaggio Mancuso, y el tercero en la población "Buturo-Casa Giulia" en el municipio de Albi. El Parque constituye el ambiente ideal para hacer excursiones a pie, en mountain-bike, a caballo, para practicar orienteering, birdwatching, biowatching, fotografía natural, esquí alpino, esquí de fondo, excursiones en barca de vela o en canoa y otras cosas. La gastronomía ofrece singulares y sabrosos productos típicos de la economía campesina del medio ambiente silano y mediterráneo.

FICHA TÉCNICA

El itinerario se dividió en dos partes. Desde el punto de vista de la vialidad: el primero a lo largo del mar y el segundo, interior con la travesía de la Sila.

El tramo en la costa tirrénica, alterna trechos de playa con otros menos monótonos, rocosos y ricos de curvas y pasajes, mientras que la costa del Mar Ionio es baja y llana.

Las carreteras de la Sila tienen las características típicas de la montaña. Las condiciones de la calzada son discretas en la costa, aún teniendo en cuenta el tráfico turístico del verano. Para alcanzar estas zonas hay que hacer referencia a la carretera A3 Salerno-Reggio Calabria.

■ ITINERARIO

Paola, San Fili, Rende, Cosenza, Rogliano, Soveria Mannelli, Nicastro, Serrastretta, Triolo, Catanzaro, Zagarise, Petilia Policastro, Santa Severina, S. Mauro Marchesato, La Castella, Capo Rizzuto, isola di Capo Rizzuto, Crotona.

■ CARTOGRAFÍA

Calabria, Gran Mapa de Carreteras de Italia TCI: 200.000
 Prefijo telefónico para llamar a Italia: + 39